



ESPANTOSO SUCESO DE LA ESPIRITUADA

LA NIÑA ESPIRITUADA

LITERATURA

BRINDIS DE BRICEÑO

EL MUNDO DIFERENTE

EL HUASO

A una niña virtuosa
el diablo se le dentro,
la sacó de su convento
a un cerro se la llevó.

Las nubes con denso velo
A la atmósfera oscurecen
I de ellas desaparecen
Menudas gotas al suelo.

Diré que tenía un cura
esta pupila tan bella
o mas bien dicho una estrella
de virjines tan pura
de Dios era la dulzura
querida i maravillosa
al verla tan melódiosa
el demonio se envió
ya cuando la espíritu
a una niña virtuosa.

Se ve frondosa la planta
Por su sabia tan cenella
Y abona toda semilla.
La tierra con su garganta
Ya cuando el jilguero canta
De gusto en el arrollado
Gorjea al dar el revuelo
Internado a lo terrestre
Riegan al campo silvestre
Las nubes con denso velo

Quedó el pueblo emocionado
con lo que voi a narrar
al ver la niña volar
por la cima del tejado
insultaba a su prelado
pero en otra voz la habló
un sacerdote sacó
su cordón i así decir
una sierva que tenía
el diablo se le entro.

Hasta la vejetación
Le dió su reino Jesus
Las yerbas en su capus
Guardan multiplicacion
Se distingue una estacion
En que las plantas florecen
Y con el sol reverdecen
Las nubes pierden su ser
Y cuando quiere llover
A la atmósfera oscurecen

De ahí salió un cardenal
cargado de relicarios
i otros sacerdotes varios
en busca de este infernal,
pues esta niña fatal
hablaba con argumento
despreciando el sacramento
que es lo mas interesante
diré que el leon rabiante
la sacó de su convento.

El acústico en la lama
Murca su vello cristal
Igualmente el cardenal
Se oculta en la verde rama
Cuando el prado se embalsama
Con los hielos que acontecen
I cuando las nubes crecen
Tapan los rállos brillantes
Las lluvias interesantes
Pues de ellas desaparecen

De esta alma vol advertir
que a Dios tenía encantado
i este espíritu malvado
entró a su pecho a vivir
pero tuvo que salir
de donde se colocó
este maldito reino
que se camufla en la doncella
seis meses en ella
i por burlarse de ella
a un cerro se la llevo.

Tienen su baso las flores
Donde ocultan el rocío
I el aire con su soplo
Los alienta sus candores
Los botánico mejores
Márcan en esto sin recelo
Cuando se encapota el cielo
Principia el norte a correr
De ahí empiesan a caer
Menudas gotas al suelo

Al fin por voz del Eterno
hicieron, la exclamación
para sacar el dragon
de aquel sentido moderno
lo arrojaron al infierno
al contrario de Jesus
un cerro de mucha luz
cumplió como pastorello
en aquel fatal cerrillo
colocaron una cruz.

Al fin es reconocido
Por medio de esta evidencia
I de aquella alta eminencia
Se ve el mundo socorrido
De aquellos lagos i rios
Se reconoce un vapor
También cambia de color
La atmósfera como en guerra
Por fertilizar la tierra
Lo hace el divino hacedor

Yo sol el reo Briceño
digo con triste calma
i la fatal Plaza de Arma
me castiga con empuño
me indultó la muerte el dueño
de esta florida nacion
consiguieron el perdón
de la gracia favorita
de Prat fué la señorita
i el señor don Jorge Montt.

Le digo de mi aposento
señor Montt i me le humillo
que me silviane los grillos
que me falta el sufrimiento
yo no he sido el desatento
del hecho del tal Gonzales
pasé de los tribunales
cuando Gonzales calló
i dijo que me tomé
este es de los criminales.

Le pido señor usia
por medio de este decreto
no me condene perpetuo
y que otorgue la vida
hágalo por mi querida
y por los santos benditos
ya he pagado mis delitos
padre de esta capital
hazlo por ser tan fatal
por mi esposa i dos ninitos.

Briceño serás oído
en tu triste exclamacion
cumple tu dura prision
mientras llega aquel bandido,
de la Arjentina esparcido
llegará este desgraciado
el hecho se le ha probado
en prueba juramentá
tu saldrás en libertad
i el otro es el victimado.

BRINDIS DE LAS NIÑAS

Puesto que a brindar me arroje
señores voi a advertir
pues aquí voi a aplaudir
a mi chuchunquito vieje,
yo sol como aquel espejo
que se camufla con el viento
yo tengo pena i contento
sol libre i sol cautivada
sol soltera i sol casada
sol ruda i tengo talento.

Vide una mujer arando
I a su marido coasendo
A un pavo lo vi poniendo
I a un buel lo vide volando
Vide un sacerdote hachando
I mi casera una lagua
Vide un peon en una fragua
I al herrero haciendo puerta
Huyendo de la res muerta
Vide un jote con paragua.

Vide un arriero cargado
I a la mula vide arriando
I un toro viene sinchando
Con el vaquero enlansado
También vide un hacendado
Con la herramienta de fierro
El leon viene tras del perro
Un mudo esta haciendo un trato
Corriendo detrás del gato
Vide un ratón con cencerro.

Vide un fuego sin cocina
Vide un ganzo con poliuellos
Vide un nioto a sus abuelos
Enseñando la doctrina
También vide a una mina
Dando caba en un destierro
Vide una carta sin cierre
I un ciego de profesor
En busca del calador
Vide un pescado en el cerro.

Vide una jaula cantando
I le observaba el canario
A Satanas con rosario
Y a la iglesia predicando
Al cura lo vi cegando
Y un hombre andaba en enagua
a Mendocza en Aconcagua
Y una gallina con zueco
Vi al gallo con chaleco
Y una lagartija en la agua.

Yo vi el mar incendiado
Y a las nubes en el suelo
La tierra la vi en el cielo
Y al firmenito arrastrado
Vi a un vivo sepultado
Y a un muerto lo vi llorando
Vi a un zunco reptando
Y a un sordo oyendo la misa
Vi a un tullido de prisa
Y a un despachero comprando.

Este fué un huaso, señores,
Que aquí a Santiago llegó,
A un guardian le preguntó
¿Dónde hacen aguas mayores?

De la hacienda de las Machas
Salió este roto pequen
Pero traía en el tren
Olor a peras vorrachas
Se juntó con dos muchachas
De muy vomitos colores
Declan los conductores
Este va lograr su intento
Y por avanzar mi cuento
Este fué un huaso señores.

Donde venia embarcado
Este roto silvestrillo
En los mismos calzoncillos
Venía todo averiado
A las dos niñas del lado
Buen perfume les echó.
Una de ellas malició
Aquel olor majadero
Y era el roto naranjero
Que aquí a Santiago llegó.

Preguntó en la capital
A un jefe que vio de luto
I el empleado dió bruto
Este es la estacion central
-Señor, yo le pago un real;
Dijo el huaso y lo miró
En donde descansan yo
Porque sol de los simploones
Donde lavo mis calzones
A un guardian le preguntó.

Se echó a retr el guardian
I lo encamó a la puer
I con una vieja tuerta
Quedaron en un afan
El, luego le formó un plan
I le entregó sus amores
Luego un ramito de flores
Ella le dió por idea
I él decla en la Alameda
¿Dónde hacen aguas mayores?

Al fin el soldado Encina
Encontró a este marronado
Pero andava mas urudo
Que una vaca mendocina
En donde está la letrina
Dijo señor por los diablos
En buena raxon le hablo
Pero con lijeraza
I fué a sacar la cabeza
A la carcel de San Pablo.